

CAPÍTULO XI

YEMEN

Ignacio Matalobos González de la Vega

RESUMEN

Yemen es un estado amenazado por una crisis económica inmensa, el agotamiento de sus recursos energéticos y acuíferos, una guerra civil en el norte, una subversión secesionista en el sur, corrupción y creciente desempleo. La concertada cesión del poder del expresidente Saleh en 2012 no ha solucionado sus problemas. El establecimiento de la base de AQAP en su territorio viene a colmar sus desgracias, y le pone en el ojo de la lucha contra el terrorismo internacional.

Palabras clave:

Conflicto, Geopolítica, Yemen, Terrorismo.

ABSTRACT

Yemen is a state threatened by a huge economic crisis, depletion of energy resources and aquifers, a civil war in the north, a southern secessionist subversion, corruption and rising unemployment. The concerted transfer of power from Ex President Saleh in 2012 did not solve their problems. The establishment of the AQAP base in its territory comes to deepen their misfortunes, and puts Yemen in the eye of the fight against international terrorism.

Keywords:

Conflict, Geopolitics, Yemen, Terrorism.

■ INTRODUCCIÓN

■ La península de Arabia. Los estados del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC) y Yemen

La península de Arabia es el hogar de las seis monarquías autoritarias que constituyen el Consejo de Cooperación del Golfo (Arabia Saudita, Kuwait, Omán, Baréin, Emiratos Árabes Unidos, Qatar) y la República de Yemen. La región alberga inmensos recursos energéticos, y su estabilidad política está basada en el apoyo que les proporcionan las potencias occidentales a sus dirigentes a cambio de, básicamente, petróleo y gas.

La estabilidad que gozaban los estados del GCC se ha visto perturbada en 2011. La aparición en el mundo musulmán de la ideología de Al Qaeda y posteriormente el estallido de las revoluciones árabes de 2011 y 2012, que ya han derribado gobiernos considerados estables y de gran tradición, han roto la calma provocando un caos o inestabilidad creciente con consecuencias de difícil predicción, y posiblemente muy apartadas de la realidad idílica que los periodistas occidentales y pseudoanalistas alejados del terreno están diagnosticando. La inestabilidad e inseguridad sin duda acabarán favoreciendo la expansión y establecimiento en Oriente Medio de ideologías y fuerzas extremistas y religiosas radicales que ya amenazan a las históricamente estables monarquías.

La imposible convivencia entre las leyes y tradiciones religiosas locales y el mundo moderno se hace presente en esta tierra. La presencia de bases militares en territorio musulmán sagrado, y la intervención de fuerzas armadas infieles, «los enemigos de Dios», en apoyo de las monarquías del Golfo, ha provocado ya enfrentamientos entre los gobiernos y los elementos radicales de la población, tan diversos y abundantes en la región. La protección de los intereses de las clases dirigentes y el desarrollo económico de la región han producido aberraciones en las relaciones políticas, económicas y militares; los religiosos ultraconservadores wahabitas en el caso de Arabia Saudita han tenido que soportar la presencia en su suelo de tropas infieles, y ver como en ayuda de su gobierno y en contra del iraquí, invasor, pero hermano musulmán, llegaban soldados extranjeros occidentales, pertenecientes a otros credos y religiones, y para mayor deshonra, mujeres soldado que, con gran indignación por su parte, portaban armas y conducían vehículos, para defender lo que los ejércitos árabes, que durante años habían estado gastando buena parte de sus multimillonarios presupuestos en compras y entrenamiento militar, eran incapaces de defender.

La relación de los países del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC), de mayoría sunita, con el gobierno de Irán, de mayoría chiita, incluye periódicas

Como contraste y elemento extraño en la inmensamente rica y aparentemente moderna península de Arabia, por su inestabilidad, pobreza, sistema de gobierno y creciente amenaza a la seguridad internacional, encontramos el estado de Yemen. Quizá sea Yemen el mas bello de los países del mundo, en el que paisajes agrícolas, villas y ciudades de hace más de dos milenios se mantienen casi invariables, las costumbres tribales y campesinas anteriores al Islam persisten, y conceptos asumidos como intocables en el mundo moderno occidental son allí *de facto* inexistentes o ajenos a la realidad.

[illegible]

■ Yemen

La situación política en Yemen debe ser analizada en el contexto de los sucesos recientes en la península de Arabia, de la lucha contra el terrorismo internacional y de la importancia de su localización geográfica en relación al tráfico marítimo de los recursos energéticos con origen o en tránsito por la región.

Yemen está actualmente a punto de perder su capacidad de acometer o mantener cualquier reforma económica, en un momento en el que el desempleo, la pobreza, y el crecimiento de la población joven están en tremenda expansión.

Yemen doblará su actual población de 24 millones antes de 2035; tres cuartos de su población tienen hoy menos de 30 años, el 45% tiene menos de 15, es uno de los países más pobres en el mundo árabe, el desempleo llega al 35% de la población, el 45% de la población vive bajo el nivel de la pobreza, el 50% de la población no sabe leer, el 73% vive en zona tribales rurales; con un GDP per cápita de solo 2,500\$. Los niveles de vida son más próximos a los del África subsahariana que a Oriente Medio, la pobreza endémica esta exacerbada por el alto nivel de nacimientos.

El 70% de los ingresos gubernamentales procede del sector energético, sector en caída por el agotamiento de sus reservas.

En Yemen, un territorio árido y montañoso, solo el 2,9% de la tierra es válida para la agricultura. En las ciudades, la falta de agua es notoria, y la producción del *Qat*, la droga local, que requiere gran cantidad de agua para su crecimiento y que está presente en todos los sectores y caracteriza la vida social de la población, requiere para su cultivo, al parecer, casi el 40% del agua disponible, lo que según algunos es la confirmación de que la población yemení prefiere aislarse de la realidad que enfrentarse a los problemas cotidianos y futuros.

Yemen es un estado amenazado por una crisis económica inmensa, una crisis de recursos estatales creciente, en camino al agotamiento de sus recursos energéticos y acuíferos, incapaz de seguir subsidiando las necesidades básicas de su población; una República rodeada por las desconfiadas monarquías tradicionales del GCC, con una gran capacidad económica y acostumbradas a que sus problemas militares y de seguridad exterior se los resuelva occidente, y que no han querido verse involucrados en los problemas de ese vecino pobre y conflictivo, que temen la presencia de trabajadores yemenís en su territorios desde su expulsión durante la ocupación de Kuwait.

La República de Yemen es un estado árabe musulmán, en el que solo un personaje como el expresidente Saleh, con su red de alianzas y control de puestos clave en las estructuras militares, políticas y económicas ha sido capaz de sobrevivir, mantener unido el estado y retener el poder durante mas de 30 años.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

■ El nacimiento del moderno estado de Yemen

La creación del moderno estado de Yemen, tras la unión en 1990 de la República de Yemen y la República Democrática Popular de Yemen, fue básicamente amistosa, pero chocó con la realidad; los sistemas económicos resultaban incompatibles, los ejércitos permanecieron separados, las disputas sobre el petróleo enfrentaron al partido del Presidente Saleh, el Arab Nationalist General Peoples Congress Party (GPC) y el South's Yemeni Socialist Party (YSP). Cuatro años después de la unificación, el sur rompió con el régimen del presidente Saleh y quiso proclamar la independencia.

Durante la guerra civil de 1994 se produjeron una serie de alineamientos políticos extraños; en pago al apoyo del presidente Saleh a Saddam Hussein durante la guerra del Golfo de 1991, la ultraconservadora Arabia Saudí, que acababa de expulsar de su territorio a unos 700.000 trabajadores yemení, cambió su tradicional comportamiento en apoyo del Norte y se alineó con el secular y socialista sur. El régimen del presidente Saleh respondió aclamando la guerra como un enfrentamiento entre el islam y el socialismo ateo, una medida encaminada a animar a los islamistas yemení y a reclutar a los recién regresados veteranos de la guerra contra los soviéticos en Afganistán.

La rápida y decisiva victoria del norte no ayudó a consolidar la situación. Las tensiones ideológicas con el sur se estancaron. El YSP y otros pequeños partidos izquierdistas formaron una permanente minoría sin poder en el Parlamento de Yemen. Los esfuerzos de Saleh por crear un estado nacionalista árabe centralizado solo consiguieron enfrentarle a los islamistas y líderes tribales que juntos crearon La Congregación para la Reforma Yemení (al-Islah). En 2005, las facciones del YPS y al-Islah en el Parlamento se habían unido bajo el Joint Meeting Parties (JMP) en un esfuerzo por detener el dominio del GPC.

La diversidad ideológica, la indefinición de un líder entre los jóvenes, la compleja participación de las mujeres, y el apoyo de algunas unidades rebeldes del ejército, explica la complicación del levantamiento yemení de 2011, que inspirado en las protestas del mundo árabe y apoyadas por miles de estudiantes pidió, y finalmente, tras innumerables enfrentamientos sangrientos y muertes, consiguió la salida del presidente Saleh.

■ Los problemas de seguridad: secesionismo, rebeliones internas y AQAP

Yemen, junto a la permanente falta de control del gobierno central en las zonas tribales, se enfrenta a cuatro graves problemas que afectan a su estabilidad y seguridad interna, y se transmiten, en gran medida, a sus vecinos y a la comunidad internacional.

En 2004 se inicio la *Rebelión Houti* o *Guerra de Sa'dah* en los governorados del norte, fronterizos con Arabia Saudita; esta rebelión, que tiene el carácter de una guerra civil, posee un componente religioso, el enfrentamiento entre las dos grandes corrientes del islam: la chiita en su versión local *Zaidita* y la sunita, mayoritaria está en la península de Arabia, agravada por la presencia de elementos radicales wahabitas en la región. Pero la *Rebelion Houti* es fundamentalmente una reivindicación política, en la que los seguidores del Sheikh al-Houthi reclaman el respeto a sus tradiciones y la igualdad con el resto de los ciudadanos del Yemen, y consideran que el gobierno de San'a mantiene perniciosas relaciones con EE. UU. e Israel. A largo de *las seis guerras Houti* los rebeldes han desestabilizado la frontera con Arabia Saudita y los governorados de la región norte, hasta el punto de provocar un sangriento enfrentamiento armado con el ejército de Arabia Saudita, desplazamiento de poblaciones, y acelerar el conflictivo sellado de una frontera que constituía la vía de entrada en Arabia Saudí de contrabandistas, traficantes de armas, inmigrantes ilegales, narcotraficantes y terroristas.

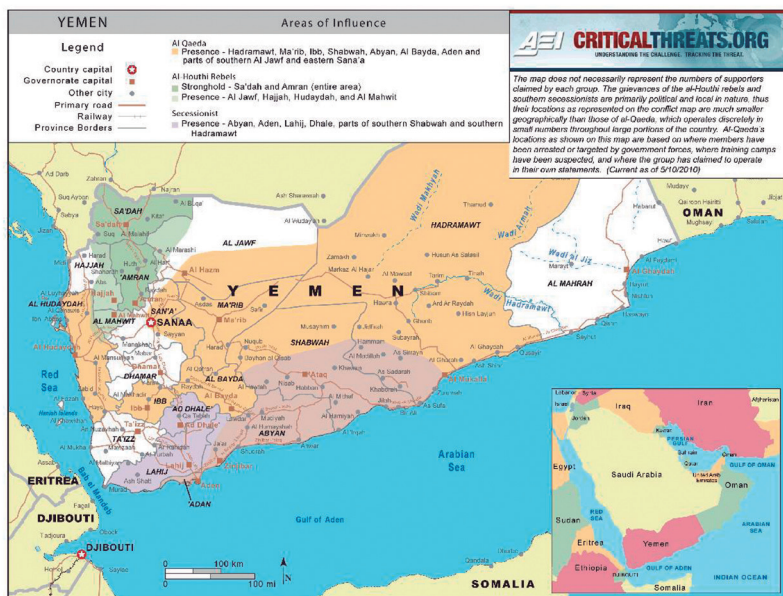
En 2007 surge el «Movimiento de Yemen del Sur», focalizado en la zona de Adén, aunando a grupos diversos. Oficialmente a través de protestas pacíficas reivindica la secesión del sur. Vinculados a sus protestas se han producido sucesos violentos, que se quieren atribuir a grupos islamistas, tribus del sur o incluso a elementos del gobierno. En la zona de la ciudad portuaria de Adén, que antes de 1990 estuvo bajo la influencia británica y posteriormente soviética marxista, se ha incrementado la situación de violencia y protestas. La población del sur se considera distinta, e histórica y culturalmente más progresista que la del norte.

Por último, en 2009, y aprovechando esta situación de caos e inestabilidad interna, los tradicionales grupos yemení y saudí de la ideología Al Qaeda se fusionan en la denominada Al Qaeda en la Península de Arabia (AQAP), y con ánimo de permanecer en este territorio y exportar desde allí su ideología, han modificado y adaptado sutilmente sus tácticas de actuación respecto a sus anteriores intervenciones en Arabia Saudita, el Cáucaso, Irak o Afganistán, tratando de ganarse las mentes y los corazones de la población.

En 2011 estalla el «Movimiento de la Revolución», o «Revolución de los Jóvenes», que siguiendo los dictados de las revueltas de Túnez de 2011 ha provocado la salida de Yemen del presidente Saleh, y clama por reformas y el fin de la corrupción.

En este escenario de inseguridad e inestabilidad en el que el gobierno de Yemen se mueve, la organización AQAP es considerada en estos momentos como una de las amenazas más claras a la comunidad Internacional.

Figura 11.2. Amenazas en Yemen. Fuente: critical Threats.org



SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

El entorno, los estados vecinos del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC) o Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCEAG), movimientos de protesta y relaciones con Yemen

En el verano de 2011 «La primavera árabe» ya había infectado a la península de Arabia. Al tiempo que en el mediterráneo sur se producen las protestas, en el GCC se registran las primeras revueltas sociales, que con mayor o menor ventura y visibilidad interna o internacional han abierto al caos el impenetrable mundo de las fabulosamente ricas, y hasta ayer estables, monarquías de la península.

La situación ha provocado que la «Península Shield Force», componente militar de GCC y fuerzas de policía de EAU intervengan en Baréin para reforzar dispositivos de seguridad que permitieran a los bareinís concentrarse en el control de las revueltas. Al menos 1.000 soldados procedentes de Arabia Saudí y varios centenares de policías de Emiratos Árabes Unidos entraron en el país, junto a otras fuerzas menores pertenecientes a los restantes estados del GCC, respondiendo a una urgente petición de su monarquía, desatando las protestas de la población chiita y de Irán.

La situación ha dado pie a que, parte de la opinión pública internacional, encuentre un nuevo ejemplo de política de doble rasero, la intervención militar y condena al dictador en Libia y la despreocupación y mirada a otro lado ante los sangrientos sucesos de Baréin.

- *Baréin*

El minúsculo estado-isla, en el que la mayoría chiita permanece discriminada, ha sido el que más ha sufrido en sus calles la violencia inspirada por la ola de cambio revolucionario iniciado en el norte de África, y se ha caracterizado por el enfrentamiento entre los dos grupos musulmanes mayoritarios, chiitas y sunitas. La monarquía gobernante, sunita, solicitó apoyo militar y/o policial a las restantes monarquías del GCC.

La presencia de abundantes fuerzas de EE.UU. de la Quinta Flota basadas en Manama, la cercanía a las poblaciones sauditas fronterizas, de mayoría chiita; la acusación al gobierno de conceder la nacionalidad a extranjeros árabes de la rama sunita, y la proximidad y permanentes conflictos con los intereses y reclamaciones del vecino estado iraní, están presentes en el origen y desarrollo de estas protestas.

- *Omán*

Ha sufrido revueltas, de menor entidad que Baréin, pero también se han registrado muertes. La situación ha llevado al popular y querido sultán Qabus a realizar diversas concesiones políticas y económicas. La autoridad del sultán parece estar a salvo.

- *Kuwait*

En la memoria, y en las calles de Kuwait, todavía está presente la destrucción causada años atrás por las fuerzas invasoras iraquíes de Saddam Husein, que reclamaba, no sin fundamentos, la pertenencia histórica de este territorio a Irak. En Kuwait no se han registrado manifestaciones, al menos de importancia.

- *Qatar*

Qatar, el segundo estado proporcionalmente más rico del mundo y sin casi población nativa; inicio hace años una amistosa aproximación a los EE. UU., proporcionándole la mayor base militar en la región. Adicionalmente, inició una política de acercamiento a estados y movimientos de todo tipo, incluso con el cercano y amenazante Irán; a la vez que patrocinaba la TV por satélite Al-Jazeera, de gran influencia en el mundo musulmán y occidental.

- *Arabia Saudita*

El autodenominado *El Reino*, el paraíso wahabita, ya comprendió el 11 S que algo se pudría en su interior cuando se le comunicó la nacionalidad de la mayoría de los terroristas.

Arabia Saudita despunta sobre los demás miembros del GCC por su tamaño, población y recursos; es la gran potencia regional, pero además, y de una forma destacada, por el liderazgo que inspira al encontrarse en su territorio los dos lugares santos origen del islam: La Meca y Medina. El rey de Arabia Saudí antepone a cualquier otro título el de *protector de los santos lugares*, lo que le garantiza el puesto más relevante en el mundo musulmán.

El estado mantiene una estructura feudal, basada en los privilegios de la extensa y creciente familia Saud, que se apoya en la radical rama religiosa puritana suní wahabita, cuya acción llega a toda actividad pública y privada. Arabia Saudita, pese a su exacerbado radicalismo, ha sabido ganarse el apoyo de las potencias occidentales a través de su estabilidad y la previsibilidad de su política internacional, así como su capacidad de garantizar el abastecimiento de los recursos energéticos al mundo occidental. Por el contrario, el apoyo económico saudita a grupos musulmanes y centros religiosos extremistas ha enfangado su imagen exterior, presentándole como, quizá, el mayor propagador de radicalismo religioso violento, imagen que hoy trata de lavar.

La población de Arabia Saudita comprende, según el reciente censo, 28 millones de personas; de ellos unos 8 millones son trabajadores extranjeros: asiáticos, africanos, europeos y musulmanes de diversa procedencia, frente a los 20 millones de sauditas, de los cuales 10 son mujeres y por tanto muy limitadas en derechos y no presentes en la fuerza laboral; los restantes 10 millones son hombres, de los cuales menos de 5 millones están en edad de trabajo, y su formación técnica es ínfima, pese a los tremendos esfuerzos e inversiones en educación del gobierno.

La inestabilidad derivada de las revueltas árabes en 2011 se concretó, en *El Reino*, en las convocatorias, a través de SMS y redes sociales, de manifestaciones en Riad, Yedda y la provincia del este. Las reivindicaciones se entremezclaron con la tradicional reclamación del derecho a conducir vehículos de las mujeres y las protestas, de la población y grupos chiitas, considerados heréticos por los radicales sunitas wahabitas.

La presencia de manifestantes en la calle fracasó, pero la capacidad de organización de los disidentes quedó manifiesta. La respuesta previa del gobierno y los líderes religiosos fue declarar el derecho a manifestarse como conducta pecaminosa y antiislámica, unas amenazas cuya transcendencia es difícil de

comprender en occidente, pero determinantes en aquel escenario. El control sobre las mezquitas y la oración del viernes fueron de nuevo decisivos. La presencia de miles de vehículos de seguridad y policías en la calle «el día de la Ira»; ¡no menos de 900 vehículos policiales solo en la avenida principal de Riad! acabó de desanimar a los disidentes y a los potencialmente peligrosos y permanentemente ociosos jóvenes saudí, que veían en las protestas una forma de romper su rutina e inmenso aburrimiento provocado por la férrea autoridad familiar y religiosa. Adicionalmente, la firma de varios decretos reales acabó de comprar la lealtad de los súbditos elevando, de un plumazo, los sueldos de funcionarios saudí y el número y beneficios de las fuerzas policiales y de la *Motawwa*, la omnipresente policía religiosa responsable de mantener la moralidad de la población.

Los 8 o 10 millones de trabajadores extranjeros escasamente o no cualificados (filipinos, pakistaníes, bangladesí, indios, egipcios...) residentes en *El Reino*, temerosos ante las convocatorias, desorganizados y siempre controlados estrechamente por sus amos, tampoco provocaron ningún incidente conocido.

Entre la población expatriada de trabajadores occidentales, que constituyen la fuerza laboral técnica dirigente, se ironizaba en 2012, con la contradicción de imaginar, en Arabia, una manifestación de sauditas pidiendo trabajo o el fin de la corrupción, conociendo su tendencia y carácter laxo para el trabajo, sumado a la ineludible obligación de observar las cinco largas interrupciones dedicadas al rezo diario, oraciones realizadas mayoritariamente en las innumerables mezquitas.

La denominada *saudización* o programas estatales para conseguir que parte de los puestos de trabajo sean cubiertos, por ley, por saudí, constituye un completo fracaso dada su incompetencia e irresponsabilidad.

La relación de Arabia Saudita con Yemen es considerada por la familia Saud como un asunto de política nacional, no una simple cuestión de relaciones internacionales. La expulsión de más de 700.000 yemeníes durante la invasión de Irak, el sellado de la frontera común, las operaciones militares del ejército saudí en 2009 durante el último conflicto Houti, la fusión de las dos ramas de AQ en AQAP, y los apoyos y enfrentamientos con el presidente Saleh, son los puntos más destacables en estas relaciones.

■ **Al Qaeda en la Península de Arabia (AQAP)**

La lucha de AQ en la península de Arabia no es la lucha de radicales musulmanes contra occidente; es principalmente una batalla por su propia supervivencia entre los miembros de la familia Saud y los seguidores de la Ideología recogida por Osama bin Laden.

Bin Laden, de origen yemení, y con lazos familiares en una prominente familia de comerciantes y constructores afincada en Arabia Saudita, siempre contó en su círculo próximo con leales de origen yemení y saudí. En la época de la intervención soviética en Afganistán el número de combatientes yemeníes contra las tropas soviéticas fue destacado. También el número de originales de Yemen que han pasado por Guantánamo es muy significativo. En los años 1980, a su regreso a Yemen tras la retirada soviética, los veteranos yemeníes de Afganistán jugaron un papel importante, tanto en la conformación de la ideología de Al Qaeda como en la política de Yemen. En 1994 algunos de estos veteranos ayudaron al Presidente Ali Abdullah Saleh en la guerra civil contra los separatistas del sur.

La actividad reciente de AQ en Yemen se concreta en varias acciones de transcendencia mediática muy destacada: El 12 de octubre de 2000 se produce el espectacular ataque suicida al buque *USS Cole* en el puerto de Adén y resultan muertos 12 marineros norteamericanos. El 11 de septiembre 2001, el gobierno de Yemen, se posiciona claramente en apoyo de EE. UU. en su *War on Terror*. En 2002 el líder de AQ en Yemen es muerto durante un ataque de misil, y los servicios de seguridad yemeníes arrestan o eliminan a las figuras más destacadas de la organización. En 2006, dos docenas de acusados de terrorismo logran escaparse de una cárcel e inician la reforma de AQ en Yemen. A partir de 2006 las redes yihadistas se refuerzan con los escapados de Arabia Saudita. En 2009, en Yedda, un terrorista, supuestamente arrepentido, al que en señal de reconciliación, se le permite saltar los perímetros de seguridad, intenta inmolarse y asesinar al príncipe Mohammed bin Nayef, jefe del antiterrorismo saudita y miembro de la familia real de Arabia Saudí. AQAP ordenó secuestrar a miembros de la familia real saudí y a cristianos residentes en *El Reino*.

AQAP es una franquicia transnacional de la ideología Al Qaeda (AQ). Formada en 2009 con base en grupos de Arabia Saudí y de Yemen. Su líder Nasser al-Wuhaysi, que luchó con Bin Laden en Afganistán, es yemení; y su segundo el saudí Said al-Shihri, capturado en la frontera de Pakistán con Afganistán en 2001, ha estado detenido en Guantánamo y también ha sido parte del programa de rehabilitación instaurado en Arabia Saudí con objeto de recuperar antiguos yihadistas a la causa saudí.

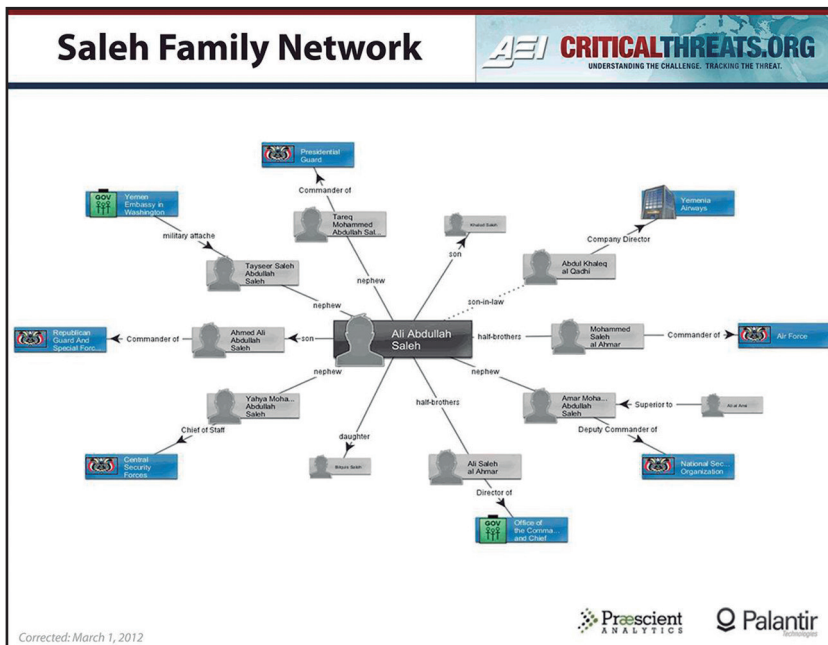
El presidente Saleh acusaba, infundadamente y tendenciosamente, a AQAP de estar detrás tanto del Movimiento Houthi, cuyos insurgentes pertenecen a la rama local chiita del islam, como a los separatistas del sur. Sin embargo tanto el movimiento AQAP como los Houthi o los secesionistas del sur tiene distintas raíces y muy distintos intereses y todos, como no, se presentan como movimientos sociales de justicia, acusando al presidente Saleh de estar apoyado por Washington y Riad. Al presidente Saleh y a sus sucesores, les resulta, en cierta medida, cómoda la existencia de un chivo expiatorio, conocido y enfrentado

a la comunidad internacional, al que acusar de todos los males. El apoyo que recibe Yemen en su lucha contra la insurgencia y el terrorismo sería menor si su objetivo no fuera AQAP.

AQAP ha declarado hasta la fecha al menos tres emiratos islámicos en zonas ocupadas temporal o intermitentemente por sus militantes (al-Jaar, Azzan en Shabwa, Zinjibar cerca de Adén). A diferencia de las tácticas empleadas en Afganistán, en Somalia o Irak, en Yemen AQAP emplea otros procedimientos, y trata de ganarse las *mentes* y *los corazones* del pueblo yemení, mejorando sus infraestructuras con proyectos y acciones de impacto rápido, formando tribunales y aplicando la justicia en procedimientos rápidos, y permitiendo incluso a los yemeníes seguir mascando Qat, la sustancia narcótica que contiene un estimulante que produce falta de apetito y euforia y que es consumida en Yemen por la mayoría de la población.

La sorprendente capacidad de AQAP de enfrentarse a las fuerzas armadas de Yemen, y retener ciudades y territorios, aunque sea temporalmente, es el resultado del caos en que ha caído la estructura militar; las unidades militares dispersas por el país, gozaban de una gran experiencia tras largos años de combate contra las tribus y grupos rebeldes. La ruptura de la cadena de mando, la corrupción y falta de liderazgo de los mandos, y las luchas por el poder en Saná enfrentan entre sí a los generales. Como resultado, y al igual que en los

Figura 11.3. La red de la familia Saleh. Fuente: criticalthreats.org



tiempos de los romanos, las tropas alejadas y abandonadas por el gobierno central descuidan sus obligaciones y las fronteras y provincias (gubernorados) quedan ingobernadas.

■ Saleh, ¿mejor el remedio o la enfermedad?

Durante 33 años, el presidente Saleh, a través del posicionamiento de sus extensa familia, y sus alianzas con jefes tribales, mantuvo un amplio control sobre la mayoría del territorio del estado; Como el mismo destacaba, y con todas sus limitaciones y posibles críticas, era frente a las monarquías totalitarias del GCC la única República de la península de Arabia, y además, llegó a conseguir, en ocasiones, una situación de bajo perfil violento en un país en el que continúan activos todos los demonios a los que se puede enfrentar un gobierno; el grupo terrorista más peligroso y enraizado en la población, dos secesiones una en el norte y otra en el sur, una situación económica agobiante, a la que se une la reducción de ingresos del estado por falta de petróleo, una crisis ecológica por falta de agua, una población en la pobreza absoluta ubicada en una de las zonas mas ricas del planeta, que pasa además buena parte del día sometida la influencia del Qat, la droga omnipresente; y un poderoso vecino en el norte, Arabia Saudita, tradicionalmente interesado en mantener al vecino yemení políticamente débil.

Hoy al igual que ha pasado recientemente en Irak, Afganistán, Libia, Egipto, ¿Siria...?, tras la caída de sus sistemas o gobernantes, la incertidumbre favorece al caos. AQ y los extremistas religiosos que tanto pululan por el mundo musulmán son los favorecidos por esta situación. Todos ellos poco tolerantes e intransigentes con los principios y derechos humanos que predica la ingenua comunidad internacional, cuyos miembros parecen empeñados en querer imponer los líderes más occidentalizados, e institucionalizar los principios y tradiciones del mundo occidental de base greco romano cristiana en pueblos de otras muy distintas culturas y religiones.

■ Wahabismo y AQ

Es difícil para un observador occidental no conocedor de la región distinguir claramente entre los objetivos e ideología de AQAP y la doctrina o interpretación religiosa tradicional y más extendidas en la región, el wahabismo; movimiento exportado durante años a las comunidades musulmanas extendidas a lo largo del mundo a través de las escuelas y centros de oración y culturales financiados directa o indirectamente por el Estado saudí.

Básicamente, y de forma resumida y práctica, los wahabitas y la ideología AQ coinciden en que son radicales en la aceptación literal de los mandatos del Corán, que alcanza a todos los aspectos de la vida pública y privada y a las

relaciones sociales; pero sin renunciar a las comodidades de la vida moderna y sorprenden también por la negación de derechos a realizar actividades y ejercer libertades universalmente aceptadas. Asimismo, ambos, se caracterizan por la degradación de los infieles y la mujer.

Los wahabitas, a diferencia de AQ, y cuyas abundantes actividades públicas en el exterior de Arabia Saudita han reducido últimamente la expresión de su perfil de intolerancia contra el infiel (¡que al fin y al cabo está en su casa!), han apoyado y basan su poder en la relación de apoyo absoluto, que por mutuo y recíproco interés mantienen con la monarquía saudita, la *Casa de Saud*.

Pretenden presentar una cara oficial refinada, más amable, moderna y moderada; y radicalmente no violenta en sus formas; siempre y cuando podamos excluir de la expresión «no violenta» el que la Mutawa, o policía religiosa, la encargada de mantener las buenas costumbres y la moral, impida a unas niñas escapar de un incendio y achicharrase en su colegio, porque sus parientes varones no están en la puerta para recogerlas, y ellas no pueden salir solas; consentir la aplicación sistemática de la pena de muerte en sus formas públicas y más primitivas, como el degollamiento, los matrimonios forzados entre niñas y ancianos polígamos, el corte de miembros, la aplicación de sus leyes de derecho privado a no nacionales; el castigo máximo a la homosexualidad, una práctica ampliamente extendida entre una población en la que la mínima relación entre los dos géneros resulta imposible; la prohibición de cualquier contacto social o privado entre hombre y mujer, la inferioridad oficial de la mujer, la prohibición e intolerancia en su territorio de otras religiones, incluso las cristiana y judía, ambas también de base monoteísta y que comparten innumerales elementos de historia, lugares sagrados y tradición.

AQAP, tan radicalmente similar al wahabismo en el aspecto de intolerancia religiosa, muestra además una cara violenta, la imposición forzada del estado islámico, y de las leyes contenidas en el sagrado Corán; establece el emirato islámico allí donde puede, aunque solo lo sea de forma temporal. AQAP declara como objetivos prioritarios de su lucha en la península de Arabia a los miembros de la gobernante familia Saud, las instalaciones energéticas y los intereses y ciudadanos occidentales. Sus acciones violentas, en territorio saudí, contra instalaciones energéticas, urbanizaciones de familias y trabajadores occidentales, y el estrambótico y fallido atentado en Yedda contra el príncipe Nayef, mostraron ya hace años la violenta capacidad de actuar de esta organización, que se combate desde la propia Arabia Saudita con singulares centros de rehabilitación, en los que se desarrolla un temario de discusiones sobre la interpretación del sagrado Corán, y constantes actividades religiosas, entrega de subvenciones económicas, promoción de matrimonios para estabilizar la vida privada del interno e intervención de la familia del militante en la «descontaminación». El grado de fracaso de este centro es destacado, pero obtiene resultados.

■ Yemen

En enero de 2011, se inician en Yemen las protestas contra el clima de corrupción de la élite gobernante. Miles de manifestantes se expresan en la capital, Saná, y otras provincias, y permanecen en las calles durante los meses siguientes. Los manifestantes piden la salida del presidente Ali Abdullah Saleh que se mantiene ya tres décadas en el poder, y rechazaban cualquier plan de transición que pudiera retrasar su salida. En marzo, el general Ali Mohsin al-Ahmar jefe de la 1st Armoured Division y comandante de la Región Militar Noroeste abandona al presidente y se declara a favor de la oposición. Esta desertión es seguida por otras de alto nivel que tampoco consiguen que el presidente renuncie a su puesto. En abril de 2011 el GCC propone una serie de iniciativas para que el presidente acepte una salida negociada que permita a las élites establecidas mantener el gobierno e impedir llegar al poder a los manifestantes. La situación en las calles, en un país en el que las armas están presentes en las tradiciones y la vida cotidiana, está marcada por la violencia y un elevado número de víctimas.

En febrero de 2012, el vicepresidente al-Hadi ascendió a la presidencia tras unas elecciones en las que fue el único candidato. Con el GPC todavía manteniendo la gran mayoría en el Parlamento de Yemen, y con los miembros de la extensa familia de Saleh todavía ocupando los puestos claves en los ministerios y en el aparato nacional de seguridad, hay pocos signos de cambio estructural.

No está claro si la salida de Saleh y el plan del GCC crearán mayor caos o un equilibrio más estable. A pesar de reconocer el proceso de transición, el YSP y otros grupos de la oposición ganan poco con este *statu quo*. Lo mismo les ocurre a los líderes tribales, que permanecen expectantes ante la posibilidad de centralizar el poder y diluir su tradicional autoridad. Obtener el apoyo de estos grupos es vital para el éxito del presidente Hadi y la seguridad en Yemen.

Con la próxima ronda de elecciones, a dos años vista, cualquier fallo en encontrar un consenso puede crear expectativas para los militantes que esperan beneficiarse de un estado crónicamente inestable y absolutamente caótico.

■ «El Diálogo Nacional»

Como resumen, en el proceso de la renovación del estado yemení se pueden establecer tres fases: La primera se inicia con la firma en noviembre de 2011 de la iniciativa de los países del GCC, y la transferencia del poder, tratando de reducir las tensiones entre las diferentes facciones en conflicto, y acaba con la *elección* de Hadi el 21 de febrero de 2012.

La segunda fase, de unos dos años de duración, abarca el establecimiento del Diálogo Nacional, que ya ha empezado, el establecimiento de un Comité que

redacte el texto de una nueva Constitución, seguida por un referéndum y unas elecciones generales. Estos procesos deben lograr un mínimo nivel de seguridad, a través del proceso de consolidación del estado, expandiendo el control del gobierno a todo el territorio.

La tercera es la estabilización de la economía y la creación de puestos de trabajo.

Desafortunadamente, las enormes expectativas que la población ha puesto en esta Revolución no se van a ver cumplidas inmediatamente, y esa situación hará perder fuerza y apoyo a los nuevos actores. La falta de formación, propagación de rumores, aceptación de la fatalidad, y conversaciones bajo los efectos del Qat..., agravarán este previsible clima de decepción y dificultarán el escenario al que debe enfrentarse el gobierno de transición que sabe perfectamente que las cosas no van a cambiar de inmediato. El régimen de Saleh ha durado 33 años y sus raíces que llegan a todas las instituciones y aspectos de la vida social no se pueden cambiar en 2 años.

Desde el punto de vista occidental se puede hacer un análisis simple en el que se ven dos factores o actores; el Joint Meeting Party (la oposición política) y el movimiento de protesta civil popular (la gente en las calles-la revolución independiente). Ambos deben supervisar que los encargados de la transición no abusan de su poder, y que el proceso sea transparente, con abundante información abierta sobre los cambios que se están realizando, y con la participación de los jóvenes y las mujeres, lo que aportaría nuevas ideas y reduciría el poder de las élites actuales.

Es el aspecto económico básico, las necesidades cotidianas, que afectan a todos, el coste de la electricidad, carreteras, hospitales y servicios, lo que parece más difícil para que se pueda enfrentar urgente y eficazmente el gobierno actual, dividido entre miembros del antiguo régimen y de la oposición tradicional, y que necesita tomar decisiones duras y quizá imposibles por falta de presupuesto y por el incierto resultado de las decisiones políticas.

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

La comunidad internacional, y los estados vecinos, básicamente Arabia Saudí y las demás monarquías musulmanas con gran capacidad económica, y donde la carencia de derechos civiles de ciudadanos y extranjeros es absoluta, ven como Yemen se enfrenta a una situación de inestabilidad que inevitablemente les afectará y puede contribuir a la caída en cadena de sus gobiernos en los próximos años.

■ Consejo de Cooperación del Golfo (GCC)

Sus miembros tienen intereses comunes y comparten también sensaciones comunes de inseguridad y de sufrir amenazas concretas tanto exteriores como interiores, relacionadas con la seguridad y la integración económica.

La creación de esta organización fue una respuesta a la guerra entre Irán e Irak, la revolución de Irán y la invasión soviética de Afganistán.

El rápido desarrollo económico de sus miembros sumado a la falta de preparación de su mano de obra nacional ha provocado la llegada masiva de inmigrantes de diversa procedencia, que en varios de los estados multiplica a la población nativa local. La población total de los miembros del GCC que en 1998 era de 28 millones ha superado en 2010 los 43,5 millones. En el GCC residen el GCC unos 12 millones de expatriados, la mayoría procedentes del sudeste asiático, y no cabe duda de la futura dependencia de la mano de obra extranjera en estos países.

La probabilidad de que Yemen, que durante largo tiempo ha tratado de ingresar en la organización lo consiga parece muy remota. La razón por la que los seis estados crearon el GCC fue su común sentimiento de amenaza y sus similares estructuras políticas, económicas y la orientación de su política exterior. Por el contrario, Yemen es un estado con estructura descentralizada, con una población pobre y fuertemente armada, donde muchas de sus instituciones actúan de forma autónoma y a veces contraria al gobierno central.

■ El desempleo juvenil y los trabajadores yemenís en los estados del GCC

Los estados del GCC, se enfrentan a la necesidad de crear puestos de trabajo para su exponencialmente creciente, poco preparada, y ya elevada población juvenil, siendo objetivo prioritario de sus gobiernos los programas de nacionalización de los puestos de trabajo. Los puestos de trabajo no cualificados están ocupados actualmente por una población mayoritariamente: filipina, india, pakistaní o africana que trabaja en régimen de esclavitud, y reciben salarios que de ninguna manera aceptarían sus nacionales no cualificados.

La educación pública en los estados de la península de Arabia está basada, en buena medida, en la enseñanza memorística del sagrado texto del Corán, de conceptos religiosos que abarcan desde la higiene al derecho, pasando por las relaciones familiares; siendo la formación científica, cuando existe, muy básica y condicionada por las inmutables «verdades religiosas».

Durante los años ochenta, había más de 1,3 millones de yemenís trabajando en el GCC, y entre 1958 y el fin de los ochenta los yemenís podían viajar a la

vecina Arabia Saudí sin visado. Esta situación cambió radicalmente en 1990 cuando el presidente Saleh cometió el error de no condenar la ocupación de Kuwait por Irak, una situación que llevó a Occidente y sus vecinos árabes a considerar que apoyaba la situación creada por Irak. En ese momento se restableció la necesidad de obtener un visado para que los yemeníes pudieran entrar en Arabia Saudí. Un millón de yemeníes tuvieron que abandonar los estados del GCC, una situación que coincidió con la unificación del norte y el sur. Lo mismo les ocurrió a los trabajadores palestinos en Kuwait debido a la análoga postura de Yasser Arafat.

Actualmente, y de acuerdo con diversas fuentes no oficiales, las cifras de trabajadores yemeníes en el GCC, incluidos los ilegales, oscilan entre 300.000 y 1.000.000. El tráfico ilegal de personas, no solo yemeníes, a través de la frontera entre Arabia Saudí y Yemen ha estado abierto durante los últimos años, y se ha visto recientemente afectado por la revuelta Houthi localizada en esta región.

La presencia de trabajadores yemeníes en los estados del GCC, está caracterizada por: la aceptación inicial al pertenecer al mismo grupo religioso y raza árabe, la sensación agravada en los últimos tiempos de que los yemeníes son posible fuente de inestabilidad e inseguridad ligada al terrorismo, la falta de cualificación o formación profesional. La presencia de trabajadores yemeníes en el GCC favorece tanto su formación, como el envío de importantes remesas a su país.

■ Unión Soviética y Federación de Rusia

La Unión Soviética, y posteriormente la Federación de Rusia y otros estados de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) han mantenido una especial relación con Yemen; miles de yemeníes se han formado en universidades y centros militares soviéticos, y han establecido lazos familiares con ciudadanos/as de la antigua Unión Soviética. La invasión soviética de Afganistán y las guerras del Cáucaso contaron con la presencia de jihadistas yemeníes luchando contra las tropas soviéticas. A su regreso, algunos de esos jihadistas se unieron a Saleh en su lucha contra la insurrección del Sur. Es de relevancia, destacar la procedencia soviética o rusa de buena parte del material del ejército yemení.

■ EE. UU.

Para los EE. UU., que ya ha sido amenazado y sufrido varios ataques en Yemen, el problema fundamental no es el cambio de régimen, si no la posible desestabilización del país, favoreciendo las actividades de AQAP y el establecimiento de un nuevo santuario para los militantes de AQ. Tras la salida de Saleh, la mayor preocupación de los EE. UU. es la presencia de AQ en el país, presencia que parece que ha crecido en respuesta a sus intervenciones allí. Los EE. UU. desean un

futuro estado fuertemente centralizado que pueda extender su control por todo el territorio y enfrentarse a AQ, los poderes tribales y los movimientos secesionistas localizados en el norte y el sur. Y finalmente proporcionar seguridad a los tránsitos marítimos por el mar Rojo y el golfo de Adén. Esta es la visión de los intereses de EE. UU., no de los intereses de los yemeníes.

La llamada «guerra secreta» que libran los EE. UU., con la autorización y/o el apoyo de Yemen, contra los terroristas de AQAP ha provocado una serie de ataques con drones, manipulados por la CIA o las Fuerzas Armadas de los EE. UU., contra objetivos en territorio yemení. El empleo de estas modernas plataformas permite a los EE. UU. actuar, por sorpresa, en zonas extremadamente peligrosas, sin exponer a sus unidades convencionales. El uso agresivo de estas plataformas y sus misiles letales es objeto de controversia legal.

Los EE. UU. han enviado en los últimos años importantes remesas de dinero e instructores militares, especializados en tácticas antiterroristas, en apoyo al gobierno de Saná.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

■ El futuro de los movimientos de protesta en el GCC.

En contra de la opinión mayoritaria, que quiere creer en la inalterable estabilidad de los estados del GCC, existe, ciertamente, la posibilidad de que movimientos locales de protesta provoquen, inicialmente, la caída violenta de alguna monarquía del GCC, y derive en una reacción incontrolada en cadena, afectando, al menos temporalmente, a la extracción de gas y petróleo, la presencia de las bases militares occidentales en la región, y una ola de xenofobia contra los millones de trabajadores asiáticos y europeos.

Los principales grupos de descontentos en la región son: la población árabe no nacional (libaneses, palestinos, sirios, egipcios...) que tras decenios en la región desean acceder al pasaporte y beneficios de los que gozan los árabes nacionales. Las revueltas de Baréin han contado con su presencia.

Los grupos religiosos que se consideran oprimidos, o son apoyados por Irán, y que mantienen el enfrentamiento de base religiosa entre chiítas y sunitas.

Los jóvenes nacionales, sin cualificación profesional y desempleados, que ven como los puestos de trabajo de sus propios países son ocupados por extranjeros.

Los jóvenes nacionales progresistas y las mujeres; *contaminados* por la influencia occidental, enfrentados al sistema y a las tradiciones representadas por los abundantes extremistas religiosos.

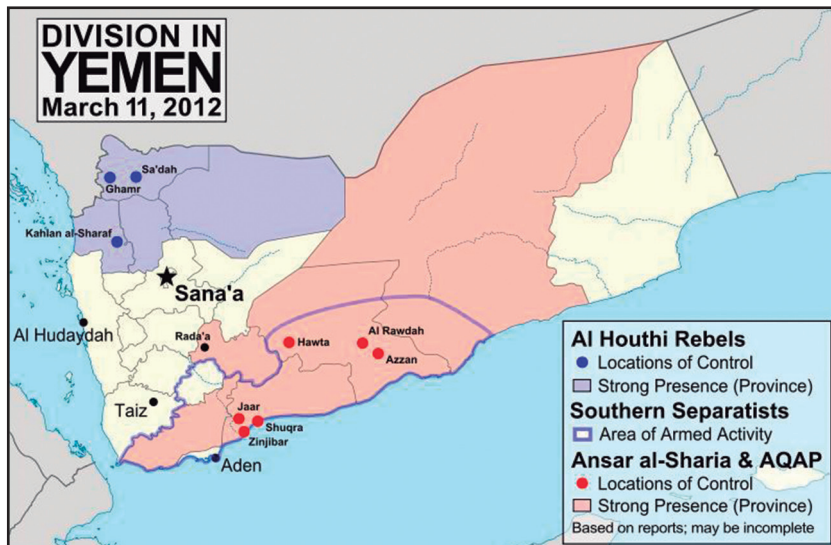
Pero el mayor elemento de desestabilización en esta región lo representan actualmente los millones de trabajadores asiáticos, filipinos, pakistaníes, bangladésis, nepalís, indios, africanos..., residentes en los distintos estados del Golfo, y sometidos a condiciones de vida que se pueden definir como de moderna esclavitud; constituyen la mayoría de la población adulta masculina en los estados del GCC, y que hasta la fecha no han protagonizado protestas destacables, pero que en una reacción espontánea de contagio, o coordinada, pueden paralizar la vida y economía de esta región, la extracción de sus recursos y la sorpresiva caída o toma del poder.

■ Yemen: el posible regreso de Saleh

La probabilidad de que no se cumplan inmediatamente las enormes expectativas que parte de la población, en particular jóvenes y mujeres, han depositado en esta revolución es muy elevada. La corrupción y pobreza no se eliminan de un plumazo. La problemática Houthi en el norte y secesionista en Adén va a continuar. La llegada al poder y a las instituciones de nuevos e inexpertos políticos, con los bolsillos todavía vacíos es una nueva amenaza.

El entorno de Saleh, que se ha mantenido en el poder 33 años, y cuyo entramado está enraizado en todas las instituciones y aspectos de la vida social puede perfectamente constituir una importante minoría en el Parlamento. Saleh, si su salud se lo permite, puede regresar al poder en persona o por persona interpuesta; este recurrente escenario solo depende de la decisión del soberano pueblo yemení. Sin duda esa sería una opción mejor, para los yemeníes y para

Figura 11.4. División en Yemen



la comunidad internacional, que la también posible opción de desintegración del estado en tres débiles naciones. Situación muy semejante a la ocurrida en la vecina Somalia.

■ El futuro estado

En tanto la situación política interna de Yemen permita limitar la violencia a las fronteras internas y neutralizar la exportación de actividades terroristas, la comunidad internacional se mantendrá vigilante y proporcionará apoyo limitado a quienquiera que ocupe la Presidencia o tome el poder en Yemen. Por el contrario, una situación de caos que lleve al descontrol o incremento de las actividades de AQAP u organizaciones asimiladas, supondrá una nueva intervención de alguna potencia o coalición internacional, con el muy probable apoyo en este caso de los países del Golfo, y en particular Arabia Saudita.

La estructura del nuevo estado debe conformarse, como ha ocurrido en otros escenarios posrevolucionarios, a través de un proceso de consultas, en el que intervengan el máximo número de actores; seguido de la redacción de una nueva constitución que debe ser refrendada por la población, y finalmente unas elecciones. La teoría del procedimiento es bien sabida; también lo es la dificultad que entraña la realidad.

La disparidades entre el norte y el sur obligan a buscar un consenso en la futura estructura de estado. Una descentralización excesiva puede agravar problemas como la distribución de recursos, la corrupción o el excesivo poder tribal.

■ Yemen, santuario terrorista. ¿Dónde y cómo combatir a AQ después del repliegue en Afganistán?

El repliegue o regreso de las fuerzas de la coalición internacional que opera en Afganistán permitirá que al menos parte de las fuerzas empeñadas en esa misión sean asignadas a nuevos escenarios, entre los que sin duda se encuentra Yemen. Un nuevo escenario con los mismos adversarios.

Yemen es un territorio casi tan hostil como Afganistán, pero goza de fácil acceso, por mar y aire; y sus vecinos árabes, a diferencia de los estados fronterizos con Afganistán, poseen modernas infraestructuras y comparten intereses económicos y sufren tanto o más que occidente la amenaza de AQAP.

La actitud de los dos estados fronterizos con Yemen, que condicionaría los apoyos logísticos, labores de inteligencia y apoyos a las operaciones, estará determinada en el caso de Arabia Saudita por el nivel de la amenaza y actividades

de AQAP, y por el momento político interno, siempre difícil en este país, y la permanente disculpa de la siempre pendiente sucesión al trono.

En el caso de Omán, el escenario más probable es la negativa a autorizar operaciones desde su territorio. El respetado e independiente sultán Qabus siempre ha intentado mantener la neutralidad y alejar a su pueblo de conflictos violentos que puedan dividirlo, y más en un momento en que no hay un claro sucesor, y sus fuerzas están mermadas por la edad.

Ambos actores, Arabia Saudita y Omán, han participado de forma muy limitada, por las razones expuestas, en las dos operaciones que se juegan en esa región: la lucha contra la piratería en el Índico y la guerra de Afganistán. Su actuación, en parte condicionada por la incapacidad operativa de sus fuerzas armadas, y en parte por el temor a una reacción antioccidental violenta de sus súbditos o de los extremistas en su propio territorio, se ha limitado, básicamente, a facilitar los tránsitos a las fuerzas de las potencias combatientes.

El modelo de las operaciones, en un hipotético enfrentamiento con AQ en territorio de Yemen, parece lógico definirlo como un conflicto limitado a un enfrentamiento directo y radical con AQAP. Evitando la provocación o enfrentamiento con grupos insurgentes o secesionistas, que constituyen un asunto interno de Yemen. Las operaciones deberán basarse en fuerzas proyectadas desde unidades navales o, en su caso, procedentes de bases aéreas localizadas en territorio saudita o en la cercana orilla africana.

Los condicionantes operativos serían: mínima exposición de las fuerzas propias al fuego enemigo e IED, desarrollo y potenciación del sector Inteligencia y conocimiento del enemigo a través de nuevos modelos de coordinación entre los servicios de inteligencia civiles y militares, extensivas operaciones HUMINT y de propaganda, control del espacio y espectro electromagnético; empleo de armamento de precisión y medios técnicos dirigidos y controlados desde el exterior de las fronteras, y toma de decisiones sobre objetivos en tiempo real a través de acciones de precisión. Adicionalmente en este caso, parece que el propio gobierno electo de Yemen puede llegar a solicitar en alguna forma ese apoyo internacional.

Tabla 11.1.

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1838	Reino Unido toma el control de Adén
1918	Los turcos se retiran de Yemen del Norte
1967	Fin de la ocupación británica en el Sur
1979	Ali Abdula Saleh elegido presidente del Norte
1990	Unificación formal de la República Árabe de Yemen (Yemen del Norte) y la República Popular Democrática de Yemen (Yemen del Sur). Tensión entre Yemen y Arabia Saudí por el apoyo de Yemen a Bagdad en el CSNU durante la invasión de la última a Kuwait.
1994	Guerra civil entre Norte y Sur.
2000	Actos de bandidaje y secuestros de extranjeros Ataque al USS Cole en Adén Yemen y Arabia Saudita acuerdan la delimitación definitiva de sus fronteras.
2002	Detenidos al menos cinco sospechosos de pertenecer a AQ Marzo. Visita a Yemen del US Vicepresidente Dick Cheney Octubre. Ataque al buque francés <i>Limburg</i> Octubre. Yemen recibe un crédito de USD2.3 billón del World Bank y otros donantes para combatir las causas del terrorismo y la inseguridad Noviembre. Seis sospechosos de pertenecer a Al Qaeda muertos en un ataque de un US Predator La embajada de Reino Unido refuerza seguridad y advierte a sus nacionales que deben abandonar Yemen Diciembre. La armada española, intercepta un envío de misiles 'Scud' de Corea del Norte a Yemen. El barco continua su tránsito al confirmarse que su destino eran las Fuerzas Armadas de Saná
2003	Yemen libera a 92 arrepentidos de AQ
2004	Enfrentamientos entre fuerzas del Gobierno y rebeldes Houthis, entre 80 y 600 muertos Febrero. Arabia Saudí provoca las protestas de Yemen al comenzar la construcción de una valla fronteriza
2005	Enfrentamientos entre fuerzas del Gobierno y rebeldes Houthis, se registran unos 280 muertos 39 muertos en protestas por la retirada de subsidios al fuel Noviembre. Saleh visita al presidente Bush en la White House

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	ACONTECIMIENTOS
2006	Enero. El presidente Saleh visita Kuwait para asistir al funeral del emir Febrero. 23 prisioneros de Al Qaeda se fugan de prisión en Saná Marzo. Yemen mantiene contactos con Somaliland en relación con acuerdos pesqueros Abril. Saleh visita China Abril. El secretario general del Gulf Co-operation Council (GCC) Abdul-Rahman al-Atiyah visita Yemen Abril. Inaugurada la Embajada de España en el Yemen Abril. Arabia Saudí y Yemen acuerdan intercambio de detenidos. Yemen envía 16 saudís acusados de terrorismo y recibe 11 yemenis Julio. Yemen solicita la activación del tratado de defensa mutua de la Liga Árabe contra Israel, en respuesta a las acciones en Líbano Noviembre. Conferencia de Donantes en Londres
2007	Febrero. Yemen acusa a Irán y Libia de apoyar a los rebeldes yemeníes Mayo. El presidente Saleh visita EE.UU. y se reúne con el presidente Bush y las Agencias de Inteligencia Julio. Ataque terrorista en Marib, mueren ocho turistas españoles y su conductor Yemeni Agosto. El presidente Saleh se ofrece para mediar entre los grupos palestinos Fatah y Hamas Agosto. La Embajada de EE.UU. advierte de un incremento de la actividad terrorista
2008	Enero. Dos turistas belgas y su conductor yemeni muertos en ataque terrorista en Hadramawt Marzo. Un ataque de mortero sobre la Embajada de EE.UU. causa daños en un colegio Abril. El director del FBI visita Yemen Abril. Ataques de mortero sobre una urbanización de occidentales y la Embajada de Italia Agosto. El ministro de Interior Saudí visita Yemen Septiembre. Seis terroristas lanzan un ataque suicida contra la Embajada de EE.UU. Once muertos Septiembre. El presidente Saleh visita Arabia Saudí

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	ACONTECIMIENTOS
2009	Marzo. Cuatro turistas surcoreanos muertos por ataque suicida en Shibam Agosto. El Ejército lanza una nueva ofensiva contra los Rebeldes Houthis Septiembre. Intento de asesinato, en Yedda, del Príncipe Saudí Muhammad bin Nayef Octubre. Enfrentamientos entre Rebeldes Houthis y fuerzas militares Saudis. Los Houthis retienen a varios soldados saudis prisioneros Diciembre. Los EE.UU. lanzan un «cruise missile strike» sobre dos instalaciones de AQAP en Yemen Diciembre. El nigeriano Umar Farouk Abdulmutallab intent estallar una bomba a bordo de un vuelo de la Northwest Airlines con destino a Detroit
2010	Febrero. El gobierno de Yemen y los Rebeldes Houthis firman una tregua y detienen las hostilidades Marzo. Yemen lanza air strikes contra AQAP en el gobernadorado de Abyan. Seguidos de despliegue terrestre en Abyan y Shabwa Abril. Atentado de AQAP contra el embajador de Reino Unido en Saná Julio. Un air-strike mata al miembro de AQAP Sheikh Jabir Ali al-Shabwani, iniciando una pequeña guerra tribal en Marib Se descubren explosivos dentro de aviones en Londres y Dubái. La acción es reclamada por AQAP
2011	Protestas contra el régimen de Ali Abdulá Saleh en el contexto de las llamadas «Primaveras Árabes». Crisis política. Acuerdo de Transición (noviembre de 2011) que contempla la transferencia de poder del presidente al vicepresidente, la formación de un Gobierno de reconciliación nacional entre las principales fuerzas parlamentarias, la celebración de elecciones presidenciales y la convocatoria de un Diálogo Nacional. El horizonte para estas reformas es 2014 Tras un atentado en el palacio presidencial, el presidente Saleh viaja a Arabia Saudita para recibir tratamiento médico
2012	21 de febrero elecciones presidenciales. Conforme al acuerdo, solo se presentó, el vicepresidente Abdel Rabbuh Mansour Hadi Septiembre. El 'número dos' de la red terrorista Al Qaeda en la Península Arábiga, Said al Shahri, muerto en un ataque del Ejército en la provincia de Hadramut, según informes del Ministerio de Defensa. Al Shahri estuvo retenido en la cárcel estadounidense de Guantánamo, en Cuba, informa la agencia Dpa. Tras su regreso a Arabia Saudí pasó por un programa de rehabilitación para exterroristas Al menos cinco muerto por la explosión de un coche bomba cerca de la sede del Gobierno yemení en Saná. Dirigido contra el ministro de Defensa yemení, el general de división Muhammad Nasir Ahmad Septiembre. Según las recomendaciones de viaje de la pagina web del MAEC español: «Las provincias de Sa'ada, Amran, Abyan, Hadramaut, Lahj, Marib, Shabwa, Al-Dala'e y Al-Jawf deben evitarse a toda costa por ser zonas de conflicto armado»

Tabla 11.2.

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS		YEMEN
Extensión		527,970 km ²
PIB		PIB nominal (en millones de USD) 39,2
Estructura PIB/Población activa (2011)	Agricultura	8,3 %
	Industria	38,8 %
	Servicios	52,9 %
GNI per cápita		950 \$
Tasa de analfabetismo		50%
Tasa de desempleo		Las cifras oficiales no son fiables. Se estima que se mueve entre el 35% y el 55% de la población
Poder Ejecutivo		Jefe de Estado: presidente Abd Rabuh Mansur HADI desde 25 Febrero de 2012 Elecciones: El 21 de febrero de 2012, de acuerdo los términos del acuerdo con el GCC. Las próximas elecciones serán en 2014
Poder Legislativo		Bicameral House of Representatives: GPC 238, Islah 47, YSP 6, Nasserite Unionist Party 3, National Arab Socialist Ba'th Party 2, independents 5
Partidos políticos y líderes		General People's Congress or GPC [Abdul-Kader BA-JAMMAL]; Islamic Reform Grouping o Islah [Muhammed Abdallah AL-YADUMI]; Nasserite Unionist Party [Abd al-Malik al-MAKHLAFI]; National Arab Socialist Ba'th Party [Dr. Qasim SALAM]; Yemeni Socialist Party or YSP [Yasin Said NU'MAN]
Comercio exterior		Las principales importaciones yemeníes consisten en maquinaria y equipos de transporte, combustibles minerales, manufacturas, alimentos y animales vivos, y productos químicos. Estas importaciones procedieron de Emiratos Árabes Unidos (15,8%), China (12,3%), Arabia Saudi (7,5%), Suiza (6,4%) y Kuwait (5,6%) Las principales exportaciones de Yemen son el crudo, café y pescado crudo y en salazón. Los principales destinos de las exportaciones yemeníes en 2006 fueron China (29,9%), India (16,6%), Tailandia (15,9%), Corea del Sur (6,4%) y Estados Unidos (6,4%)
Producción de crudo y GNL		Reservas petrolíferas del país en descenso, fin útil se sitúa en 2017 La ausencia de fuentes alternativas de ingreso público da lugar a una caída en el crecimiento del país

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS		YEMEN
Producción de crudo y GNL		La retirada gradual de los subsidios al carburante desde 2009, así como la inestabilidad política derivada de las revueltas de 2011 ha situado la inflación en el 20% en el último año, llegando hasta el 400% en determinados momentos del año en bienes como el diesel, el gas de cocina o el agua
		2009. Puesta en marcha de una planta de extracción de GNL en Balhaf
		Está suspendida la extracción de petróleo por el oleoducto de Mareb (75% del total), debido a los atentados constantes contra el mismo. La situación de seguridad hace imposible llevar a cabo nuevas prospecciones
		La falta de infraestructura, tanto a nivel turístico como a nivel pesquero da lugar a un desaprovechamiento notable de dos potenciales fuentes de ingresos más allá de los hidrocarburos En 2011, la Hacienda yemení ha sobrevivido en gran medida gracias a la ayuda exterior directa, en especial de Arabia Saudí
Población		24.800.000 (2011)
Estructura de edad	0-14	43%
	15-64	54,4%
	Más de 65	2,6%
Tasa de crecimiento de la población		32.57 births/1,000 population (2012 est.)
Grupos étnicos		Predominantemente , pero también afro-árabe, surasiáticos y europeos
Religiones		Musulmanes: Shaf'i (Sunni) y Zaydi (Shia)
Población bajo el umbral de la pobreza		40%
Gobierno		Primer ministro: Mohamed Salem Ba Sundwa (Independiente) Agricultura e Irrigación: Farid Ahmed Mujawar (CGP) Defensa: Mohammed Nasser Ahmed Ali (CGP) Educación: Abdulrazzaq Yahya Al-Ashwal (JMP) Electricidad: Saleh Hassan Sumai (JMP) Culto y Asuntos Islámicos: Hamud Ubad (CGP) Finanzas: Sakhr Ahmed Al-Walij (JMP)

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	YEMEN
Gobierno	Asuntos Exteriores e Inmigración: Abubakr Abdulá Al-Qirbi (CGP) Derechos Humanos: Houriah Ahmed Mashhour (JMP) Información: Ahmed Ali Al-Amrani (JMP) Interior: Abdulqader Qahtan (JMP) Justicia: Murshed Ali Al-Arashani (JMP) Trabajo y Asuntos Sociales: Armat Al-Razzaq Hummad (CGP) Administración Local: Ali Mohamed Al-Yazidi (JMP) Petróleo y Minerales: Hisham Sharaf (CGP) Planificación y Cooperación Internacional: Mohamed Al-Sadi (JMP) Salud Pública y Población: Ahmed Qassim Al-Ansi (CGP) Obras Públicas y Carreteras: Omar Abdulá Al-Qurshumi (CGP) Comercio e Industria: Saada Al-Din Ali bin Talib (JMP) Transporte: Waeed Abdulá Bathib (JMP) Agua y Medio Ambiente: Abdurazzaz Saleh Khaled (JMP)
Refugiados	179.845 (Somalia)
Desplazados internos	Mas de 550,000 (Conflicto de Sa'ada (2012)
Gasto militar. % del PIB.	6,6% of GDP (2006)

Fuente: Jane's Sentinel Country Risk Assessments y The CIA World Factbook